

Panel: "Dante y Gadda en la obra de un autor santafesino"

Integrado por la Profesora Gloria Galli de Ortega, titular de Literatura Italiana en la Univ. Nac. de Cuyo; el escritor y periodista Enrique Butti y la Profesora Adriana Crolla. Fecha: 20 de junio de 1997. FacFoDoc

Días atrás, por invitación del Centro de Estudios Comparados de la Facultad de Formación Docente en Ciencias de la UNL se realizó un panel para hablar de la presencia de los escritores Dante Alighieri y Carlo Emilio Gadda en la obra del escritor santafesino Enrique Butti.

Especialmente invitada a dialogar con el escritor y con la Directora del Centro, participó del mismo la Titular de Literatura Italiana de la Universidad Nacional de Cuyo, Prof. Gliria Galli de Ortega, quien, posteriormente en una amable charla amplió aspectos que fundamentaron dicho encuentro.

A:C: Por qué este interés por la obra de Enrique Butti?

G:G: Bueno, en realidad mi acercamiento a este magnífico escritor fue totalmente fortuito. En el año '95, recorriendo las mesas de novedades en una librería de Roma, me topé con una pila de un libro muy promocionado entonces e inmediatamente me llamó la atención su título: *Pasticciaccio argentino*, publicado por la Ed. Il Saggiatore. Inmediatamente me remitió a Carlo Emilio Gadda que como sabés tiene un libro importantísimo en la literatura italiana que se llama *Quel pasticciaccio brutto di Via Merulana*. Pero además me atrajo fuertemente la relación con nuestro país.

Lo compré, me entusiasmé con su lectura y sentí la necesidad de saber más sobre su autor. Las únicas referencias con que contaba al volver a la Argentina, es que tenía varias obras publicadas y premiadas por Colihue y así pude rastrearlo e inicié un contacto epistolar.

A:C: Por qué te interesó establecer este contacto?

G:G: Dada la riqueza del mismo y las relaciones intertextuales que el libro me permitía hacer entre las literaturas argentina e italiana, decidí realizar un trabajo para presentar en un Congreso de Literatura Comparadas que se realizó en Córdoba el año pasado.

A:C: Para poder realizar este trabajo trabajaste sólo con la versión italiana?

G:G: La versión española de este libro está inédita todavía. En realidad el título español es *Indí* y mereció el premio Mercosur del año 93. Por supuesto que tenía muchísimo interés de leer su versión original, para poder realizar también un trabajo comparado en función de la traducción al italiano. Allí tengo que reconocer la generosidad del autor, quien inmeditamanete después de mi primer contacto, me envió una copia mecanografía con la que pude analizar más en profundidad las dos versiones.

A:C: Volviendo al título, y en relación a la problemática de la traducción, por qué el cambio?

G:G: Bueno, "pasticciaccio" puede ser entendido como "zafarrancho o mescolanza". A mí me gusta más la segunda acepción, pues la primera remite más a un registro discursivo de la marinería.

En Gadda, "pasticciaccio" no es solamente un término sino más bien un recurso discursivo para presentar la realidad desde un punto de vista problemático.

En el caso de Butti, me parece importantísimo el hecho de que no es un escritor que meramente ha recibido influencia de Gadda, sino que es un escritor que recrea. Es un devoto heredero de Gadda y esto es un poco extraño porque no es muy común que los escritores argentinos hayan establecido esta afinidad con los italianos.

A:C: Gadda se caracterizó por un discurso ecléctico, paródico en donde se mezclan dialectos, registros, voces. Aparece esto en el discurso de Butti?

GG: Butti recrea un pasticciaccio argentino: dialectos, lenguas: italiano, francés inglés, americanismos, argentinismos, indigenismo. Y palabras que aparecen por el sólo juego fónico. Esto genera una variedad y una riqueza magnífica.

A.C: ¿Y en cuanto a la historia?

GG: Bueno, la novela ficcionaliza los dos años de estadía de Gadda en Argentina de la cual casi se desconoce todo. A partir de algunas menciones en cartas personales, que Butti tuvo la oportunidad de consultar, se recrea esta estadía. Gadda era ingeniero y vino a trabajar a la cuña boscosa, a Resistencia en busca de trabajo. Estuvo trabajando, organizando una fábrica termoelectrica que dependía de la Compañía de Fósforos. Butti tomó esa idea pero en el texto no nombra nunca a Gadda, el personaje se denomina “el ingeniero” pero que por supuesto tienen muchísima relación con Gadda y también tiene también muchísimo de Butti.

No es una biografía ficcionalizada. Butti, con todos los derechos que le da la creación, hace una especie de recreación. Una historia aparentemente simple pero también muy extraña.

Para mí el trabajo y luego el proceso de contacto con el autor fue toda una aventura. Tengo que agradecerle porque gracias a esta invitación pude finalmente conocerlo personalmente.

AC: Sí, porque gracias al panel, los participantes pudieron ver no sólo el producto sino escuchar a su autor contar el proceso de la escritura, en una indagación de crítica genética, y al mismo tiempo ver cómo la literatura es un enorme circuito dialógico y que cada texto cada lectura, es una puesta en contacto y todos, escritores, profesores, lectores estamos siempre tratando de descubrir de indagar esos cauces donde se establecen los contactos, las conexiones.

Muchas gracias.